

Juan Fernando Carpio
Pablo Lucio Paredes
Sebastian Oleas
Wilson Pérez
Pedro Romero

KOYUNTURA

Para cualquier comentario sobre el Boletín KOYUNTURA y otras actividades del Instituto de Economía, favor comunicarse a pabloluc@uio.satnet.net

¿Qué provocó la actual recesión 2008- ...?

Juan Fernando Carpio
Profesor USFQ
jfcarpio@ises.com

Se ha tratado de explicar la recesión actual de los EEUU, España y otros países desde muy diversos ángulos: fallos de mercado, des-regulación bancaria, banca estatal, avaricia de Wall Street, políticas públicas de gobiernos anteriores (Bush Jr.) o mala conducción del actual (Obama). Todas podrían parecer igualmente válidas y ese es un dilema que enfrenta todo el que quiera hacer Historia: elegir datos, acontecimientos y actores relevantes para formar una narrativa que tenga sentido, en especial a la luz de acontecimientos similares en el pasado y las diferencias significativas. En los círculos del *mainstream* económico¹ se entiende por *recesión* la disminución generalizada de la actividad económica de un país o región verificada en una caída del PIB² (la riqueza disponible en un país). Por tanto, nuestra explicación debe definir primero qué es *crecimiento auténtico* y qué puede *impedir* su desenvolvimiento natural.

Por qué crecen los países: división del trabajo, capital y tecnología

Una economía por definición es un fenómeno *cataláctico* (del griego, *katallasso* que significa "pasar de enemigo a amigo" o "admitir en la comunidad") en que quienes fueran rivales biológicos y antropológicos en eras previas, descubren que pueden hallar mejores frutos mediante el comercio y la paz. Es a través del intercambio de bienes (tangibles e intangibles) entre lugares y momentos distintos que aportamos a la satisfacción de necesidades de gente que no conocemos, al aportar a sus medios -con bienes de producción- y sus fines -con bienes de consumo-. Este proceso descansa sobre *instituciones mengerianas* -fruto de prácticas comunes y no del diseño de élites- como la propiedad, el lenguaje, los contratos, leyes, y similares.

Todo intento de trazar una línea entre necesidades y deseos es inevitablemente arrogante e imposible. El ser humano no sólo es su parte animal-biológica, y se distingue de otros seres vivos por su singular capacidad de visualizar escenarios, concebirse en el tiempo, y no sólo tomar de su entorno sino también agregar, modificar y en suma: crear. Los seres humanos somos creativos e innovadores -no todos en igual medida, sin duda- y no sólo queremos mejores satisfactores -bienes- para nuestras necesidades sino que queremos también crear soluciones (que traen nuevos desafíos a su vez). Es por ello que existe una demanda potencial infinita para los productos materiales y los servicios de otras personas. Sin embargo esa demanda potencial o deseo no es lo mismo que demanda a secas (o "efectiva") pues el deseo por sí mismo no genera la capacidad de compra ("poder adquisitivo") necesaria. La demanda es el fruto de la oferta, como veremos a continuación.

¿Qué es el crecimiento o aumento de la prosperidad? Citemos al autor de "El optimista racional", Matt Ridley, cuando dice que prosperidad es "un incremento en la cantidad de bienes o servicios que se pueden obtener con la misma cantidad de trabajo". Por ejemplo, el viaje en carruaje entre dos ciudades europeas medianamente distantes (Paris-Bordeaux por ejemplo) costaba el equivalente a un mes de salarios de un dependiente de tienda. Hoy en día le costaría lo que gana (produce) en un día y es 50 veces más rápido (otro ahorro de tiempo).

Reproduzco a continuación la tabla de una investigación del reportero alemán Olaf Gersemann³:

¹ El *mainstream* hasta los 1930's lo constituían los economistas de corte clásico, sea británico o continental. Quienes hoy se volvieron el *mainstream* eran considerados -con justa razón- "chiflados" por su apego al inflacionismo y por poner la carreta de la demanda por delante del caballo de la producción.

² Pero siendo el PIB un indicador keynesiano (consuncionista y no produccionista), queda claro que es posible un aumento del PIB -basta que aumente la cantidad de dinero en que se contabiliza el PIB- sin crecimiento real. E incluso puede haber crecimiento real mientras el PIB baja (pues hay formación de ahorro).

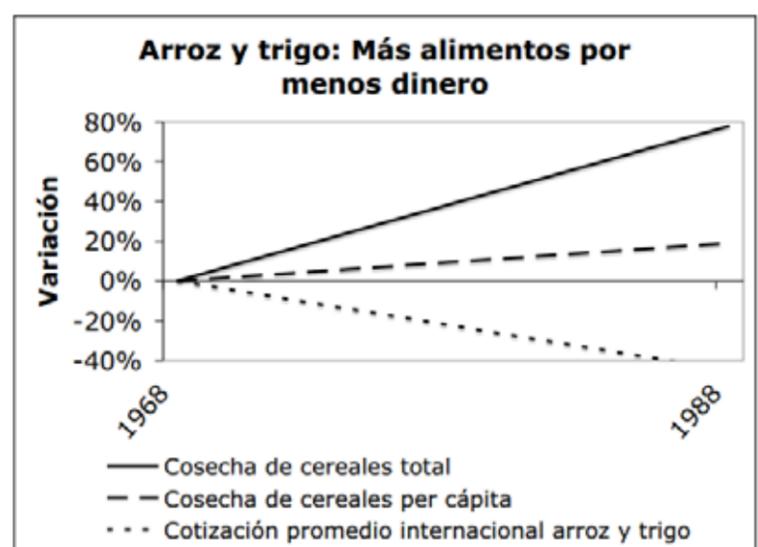
³ Ver Cowboy Capitalism: European Myths, American Reality, una fuerte crítica al estancador

Poder adquisitivo del trabajador promedio en los Estados Unidos - Minutos necesarios para comprar los siguientes bienes

Bien de consumo	Enero de 1980	Enero de 2004	Cambio 1980-2004
Pan de trigo (libra)	6,5	5,3	-18%
Pavo congelado (libra)	8,7	4,2	-52%
Banano (libra)	2,9	2,0	-31%
Azúcar blanca (libra)	2,5	2,7	-32%
Electricidad (Kilovatio-hora)	0,48	0,35	-27%
Gasolina sin plomo (galón)	10,3	6,2	-40%

Fuente: BLS (www.bls.gov), U.S. Census Bureau (www.census.gov) y cálculos del autor.

Y veamos el caso de la producción de alimentos y su precio a lo largo del tiempo, a nivel global:



La división del trabajo es el descubrimiento originario -tal vez no original pues antes ya estaba ahí el uso de capital en forma de herramientas- que permite el avance de las sociedades humanas. Su aplicación nos salvó de seguir los pasos de nuestros primos Neanderthal y extinguirnos también, según explican recientes estudios antropológicos⁴. El principio de ventajas comparativas (principio descubierto formalmente por Mill-Ricardo) aún no ha sido asimilado por buena parte de los intelectuales -de ahí su oposición al libre comercio siempre y en todo lugar- pero la gente "común" -el resto de nosotros- lo vive a diario.

En resumen, este principio dice: la mejor forma (más costo-eficiente, más ahorradora de tiempo) que tenemos de obtener los frutos de quienes son más productivos que nosotros, es especializarnos en algo que deseen ellos a su vez.

modelo europeo con sus pocas ganancias en productividad y patente incapacidad para asimilar migrantes, con generación dinámica de empleo.

⁴ Ver Ridley, Matt, "El Optimista Racional", pp. 4-53

Y a nivel organizacional, local y global nos conviene que los genios empresariales y científicos estén “a cargo” de muchos recursos (directa o indirectamente) en virtud del principio de Pirámide de Habilidades (descubrimiento de Rand-Reisman) pues así elevan la productividad de todo el resto de nosotros. Dicha pirámide o división vertical del trabajo no sólo nos suministra bienes de consumo sino conocimientos, equipos humanos y herramientas -bienes de producción- que año tras año hacen cada hora de trabajo más productiva en las profesiones más integradas a dichos procesos. Para entender esto, basta visualizar lo diferente que es levantar un texto en una máquina de escribir y en un computador portátil utilizando una serie de programas como MS Office, fruto del emprendimiento de varias empresas.

Pero la división del trabajo tendría límites severos si no se apoyara en otro factor de crecimiento: el *capital*. Este término tan vilipendiado y poco comprendido no significa sino lo siguiente: riqueza destinada a producir riqueza. Del total de riqueza disponible de un país, ya decían los clásicos británicos, una parte se consume y otra parte se utiliza para reponer y sumar al total existente. Por eso podemos hablar de crecimiento del Producto Nacional Neto (o su contraparte keynesiana y defectuosa, el PIB): porque reponemos el stock de riqueza y agregamos riqueza adicional en nuestras sociedades. El capital no surge del aire, por supuesto, sino de actos de ahorro (sacrificio de consumo) previos. Este ahorro invertido se destinará a la producción de bienes materiales y servicios mediante actos empresariales sometidos siempre a la posibilidad de éxito o fracaso. Pero ¿de dónde surge la demanda (deseo+capacidad) de comprar esos bienes y servicios? De la oferta de todo el resto de participantes en sociedad. Esto se conoce como la Ley de Say de los mercados. Mal resumida (y seguramente mal entendida) como “la oferta crea su propia demanda”, este principio que expusieron James Mill en el mundo anglosajón y Jean Baptiste Say en la Europa continental, nos explica por qué la producción agregada (“oferta”) crea la demanda agregada. No sólo eso: son necesariamente idénticas y no existe tal cosa como sobreproducción o subconsumo en el conjunto de la economía -a nivel *agregado*, dice la jerga económica- puesto que las ganancias, intereses y salarios que se obtienen de vender necesariamente tienen la misma potencia o capacidad adquisitiva frente a la economía en su conjunto. Es el dinero como bien intermediario en las transacciones lo que crea confusión respecto a este punto, pero sobre esta herramienta fundamental hablaremos más adelante.

Sobre el cambio tecnológico no es necesario decir mucho y sin embargo es indispensable aclarar que la tecnología existente sobrevive sólo gracias una intensa división del conocimiento -a su vez fruto de la división del trabajo- ni puede avanzar sin formación de capital. Dicho sea de paso: es la tecnología (recetas, fórmulas, conocimientos técnicos) sostenida en la formación de capital⁵, lo que permitió al ser humano evitar la llamada *trampa malthusiana*⁶. No sólo eso: las ideas, sobre todo cuando se comparten y mutan a través de las redes del comercio, son un factor de producción con *rendimientos crecientes*⁷. El progreso, en otras palabras, se está acelerado⁸.

¿Qué efecto sobre el empleo tienen la división del trabajo, la formación de capital y el cambio tecnológico?

Desde inicios de la Revolución Industrial se han suscitado críticas al proceso de crecimiento puesto que a diferencia del pasado -recordemos que el ingreso promedio de un ser humano se duplicaba⁹ cada 600 años antes de los 1700's- el proceso contemporáneo es mucho más dinámico, acelerado y visible. Se ha dicho que el uso de máquinas y energía causaría desempleo. Sin embargo es al revés: cada empleo que elimina la *destrucción creativa* de emprendedores como Henry Ford, Akio Morita o Steve Jobs, crea más de dos adicionales y mucho mejores. El proceso de producción de automóviles en serie redujo drásticamente el empleo como herrero pero creó los de diseñador, chofer, publicista, vendedor y mecánico de autos. Como todo cambio, tiene dolores pero son parciales y temporales. En la Suecia de 1870, dos tercios de los suecos trabajaba en la agricultura¹⁰. Hoy lo hace el 3% y producen más al punto de exportarlos. ¿Qué hacen ahora esos suecos? ¿Se quedaron desempleados? Claro que no. La aparición de nuevas profesiones viene de la mano de la demanda potencial con carácter infinito de la que hablamos al inicio del artículo.

Porcentaje de empleo en servicios, por país

Percent of Civilian Employment in Service Jobs

	1970	1990
Australia	57	70
Britain	54	70
Canada	63	72
France	48	65
Germany	43	58
Italy	40	59
Japan	47	59
Netherlands	56	70
Sweden	54	68
United States	62	72

SOURCE: U.S. Dept. of Labor

⁵ Recomendando al lector leer “A Capital-Based Theory of Secular Growth” de A.T. Young, Department of Economics, University of Mississippi, Quarterly Journal of Austrian Economics, Vol. 12 No. 2, Mises Institute, Alabama.

⁶ Observó Malthus en su momento que debido al principio de rendimientos decrecientes, toda combinación de factores de producción podía estancarse y retroceder. En términos humanos, significa que pequeños logros económicos podían motivar a un crecimiento poblacional que a su vez luego invalidaría esos logros. Una trampa de calidad de vida que ocurría esporádicamente en las sociedades agrícolas.

⁷ Ver la conferencia de TED: When Ideas Have Sex del biólogo Matt Ridley - <http://bit.ly/WhenIdeasHaveSex>

⁸ Véase “Is Progress Speeding Up?”, Sir John Templeton, Templeton Foundation, 1987

⁹ Para una historia del progreso humano -el cual dicho sea de paso nunca vino de la mano de la rectoría del Estado en los procesos económicos- se recomienda revisar *Armas, gérmenes y acero* del antropólogo Jared Diamond que cubre los últimos 40.000 años y *El Optimista Racional* de Matt Ridley que abarca los 200.000 años desde que el ser humano descubrió el comercio.

¹⁰ Ver *La globalización y los pobres*, Johan Norberg, <http://www.hacer.org/pdf/Norberg.pdf>

A medida que una economía pone más máquinas y energía a hacer tareas que antes debían hacer los seres humanos (y bestias de carga), se libera talento humano para actividades más humanas: más *basadas en la mente*. Pero desde luego recordemos que la división del trabajo actúa no sólo dentro de un territorio sino entre países y continentes; no necesitamos industrializar cada país del mundo para tener una calidad de vida industrial. Alabama y Mississippi sólo requieren tener libre comercio -esto significa: que sus ciudadanos comercien sin demasiado estorbo de sus gobiernos locales y al ritmo que deseen- con los estados de New York y California para tener un nivel de vida de país industrializado. Es decir que el progreso en algunos países, siempre que haya integración comercial, significa el progreso interconectado. La formación de capital y el cambio tecnológico que aquella permite, potencian el proceso a niveles formidables. Ludwig von Mises explicó esto como la Ley de Asociación: cada persona adicional, si existe libertad económica (protección a los derechos de propiedad, contrato y comercio) agrega a la división del trabajo más de lo que toma de ella. Por eso la inmigración es siempre una bondad para países al menos relativamente libres como EEUU y por eso el crecimiento poblacional acelerado siempre es una tragedia para países como los del África subsahariana. Es el *entorno institucional*¹¹ el que determina si cada habitante adicional externaliza más beneficios que costos a sus semejantes, o viceversa. La libertad económica es una fuente de oportunidades crecientes en virtud de los principios de división del trabajo, formación de capital y cambio tecnológico que permite.

El *pleno empleo* es la situación natural en todo momento y lugar. No en todas las empresas e industrias al mismo tiempo, pues siempre hay creación y destrucción dinámica de empleos, pero sí en el conjunto de la economía. La precondition es que los salarios (el precio de los servicios laborales que la gente ofrece en la división del trabajo) se correspondan con la *productividad marginal* de ese talento humano. El desempleo más allá del 2-3% -gente que espera una oportunidad o se capacita pero de todos modos se le contabiliza en la Población Económicamente Activa P.E.A.- es un *fenómeno artificial* y fruto de la intervención del Estado en la economía. Para quienes consideren el ultra-empirismo como el método adecuado para estudiar los fenómenos económicos, cabe extender una invitación a que investiguen la nada casual aparición de desempleo estructural precisamente cuando aparecen las leyes laborales en los distintos países. Si aproximadamente 85% del empleo se genera en pequeñas y medianas empresas (PyMEs), cabe preguntarse si son estas las más adecuadas para cumplir con tan elevados costos, dada su relativamente *baja inversión en capital* y por ende, productividad. Imponerle costos a quienes no pueden sufragarlos -en este caso, el de contratar y despedir que se suman- necesariamente hará que cesen esas contrataciones y pasen a los mercados negros con severas limitantes de crecimiento y creación de valor.

¿Se detiene el crecimiento?

El crecimiento se ha detenido precisamente en lugares y eras donde los principios antes mencionados dejan de operar. Puede ocurrir cuando un pueblo queda aislado del comercio y por tanto de la especialización de oficios y la tecnología retroceden (el caso de los habitantes de Tasmania al quedar separados del continente). Sin embargo una vez que el desastre natural destruyó riqueza o una plaga mermó la población (pensemos en los 50-100 millones de muertos por influenza en la Primera Guerra Mundial), el cauce del crecimiento se retoma casi inmediatamente. Es decir que existen shocks no-económicos que empobrecen a la sociedad: guerra, desastres naturales, enfermedades pero no por eso el crecimiento se detiene. Se necesita de algo más para que una economía pare de crecer, un factor endógeno: que la sociedad no reponga el inventario (stock) de riqueza existente y se consuma ésta más bien.

Una cultura del consumo -es decir, consuncionista- y no de ahorro/inversión (produccionista) en cualquier país puede llevar a que la gente no reponga la riqueza creada. Decía el economista afroamericano Thomas Sowell¹²: “cada generación de niños que nace entre nosotros es como una horda bárbara. Debemos educarlos antes de que destruyan los logros de nuestra civilización”. Sin una mentalidad (filosofía) del cuidado de lo propio y el respeto por lo ajeno, además de otros rasgos aristotélicos, un territorio puede destruir los logros de generaciones pasadas. De hecho es el caso de países como Argentina y EEUU, en que todo progreso logrado por los grandes entrepreneurs del pasado y el presente, es parcialmente descompensado por una cultura menos largoplacista. Y sin embargo ambas sociedades están mejor que hace 50 años en muchos ámbitos mientras que han retrocedido en otros (la educación pública y los hábitos de ahorro de su población, por ejemplo).

Al menos parcialmente a causa del intervencionismo estatal, como ha demostrado el Prof. Hans-Herman Hoppe¹³, se desincentiva el largoplacismo pues los impuestos, inflación y deuda gubernamental pre-confiscan los frutos del futuro premiando relativamente el presente. El consumismo, si comparamos con algo de rigor el liberal siglo XIX y el estatista siglo XX, es una criatura del Estado y la mentalidad estatista concomitante. Sin embargo un retroceso cultural tan drástico no es la norma y sus efectos son claramente de tipo *erosión* y no de tipo *recesión*. Una cosa es decrecer y otra muy distinta es que estando todos los recursos ahí y exista mentalidad productiva, haya una descoordinación tal que pueda llamarse realmente una *recesión económica*.

¿Qué causa una recesión como la actual 2008-... ?

La acción humana es inherentemente *empresarial*. Es decir, toda acción arriesga -gasta- ciertos recursos incluido el irreversible tiempo, en búsqueda de lograr metas y por ende existe la posibilidad de éxito o fracaso. Lo que llamamos *mercados* no son sino la suma de tratos libres entre seres humanos y por supuesto existen errores todo el tiempo en los mercados. Un productor de camisas sobreestima o subestima la producción óptima todo el tiempo y cualquier noción de eficiencia -que no puede ser calculada desde fuera de su actividad o el mercado en general- necesariamente será dinámica pues otros (rivales, proveedores y clientes) cambiarán sus planes y preferencias también todo el tiempo. En efecto, todo proyecto empresarial necesariamente cae dentro de lo que Mises llamó la *probabilidad de caso* (y Knight antes, *incertidumbre*) a diferencia de los eventos *probabilísticos*, que son -esos sí- asegurables. Sin embargo y aunque los entrepreneurs se muevan en un entorno de incertidumbre knightiana los mercados son un mecanismo con ciertas propiedades emergentes poco entendidas incluso entre economistas profesionales. Una de ellas es la relación entre error y acierto entre varias empresas e industrias. Al menos desde tiempos de Adam Smith y David Ricardo se sabe que existe una tendencia hacia la igualación de la tasa de ganancia entre industrias y actividades, ajustada por su riesgo empresarial (incertidumbre knightiana, en rigor). En otras

¹¹ Ver discurso de recepción del Premio Nobel de Douglas North en 1993, sobre el rol de las instituciones en la multiplicación de oportunidades: http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/economics/laureates/1993/north-lecture.html

¹² Vease “Barbarians inside the gates” de Thomas Sowell.

¹³ Vease “A Theory of Socialism and Capitalism” de Hans-Hermann Hoppe. Esta obra ofrece un análisis comparativo de los cuatro socialismos: soviético, socialdemócrata, conservador (feudal) y tecnocrático (neoliberal) y sus efectos socioeconómicos y culturales.

palabras cuando una industria o proyecto obtiene -por innovación o error ajeno- ganancias extraordinarias atrae nuevos competidores lo cual -vía competencia de precios- reduce las ganancias. Allí donde hay altas ganancias vienen nuevos participantes -desinvirtiendo de otros sectores- y las bajan (en cambio, de donde hay bajas ganancias salen participantes). Es decir que los patrones de producción se ajustan permanentemente a las preferencias de los consumidores. Y el error de un empresario es la oportunidad de otro dentro de la misma industria: si uno sobreproduce, deberá bajar sus precios para deshacerse de inventarios. Si subproduce, tampoco hará el mejor negocio posible y tratará de proyectar mejor en el período siguiente.

De este modo vemos que tanto las industrias como las empresas buscan minimizar el error y maximizar el acierto¹⁴. Lo mismo ocurre con los bancos: como intermediadores de crédito, las instituciones financieras buscan colocar los fondos recibidos en créditos de consumo o productivos de tal manera que puedan pagar a sus depositantes y pagarse a sí mismos una ganancia empresarial. Los críticos de la actividad bancaria sostienen dos cosas contradictorias al mismo tiempo: que los banqueros hacen un estupendo negocio y que los banqueros quiebran sus bancos deliberadamente. Si la banca es tan buen negocio, ¿por qué alguien se arriesgaría a cárcel y/o exiliarse si puede seguir haciendo crecer su fortuna en el tiempo?

Si los entrepreneurs, los administradores y los financistas de proyectos buscan maximizar sus aciertos a lo largo del tiempo y minimizar sus errores, ¿cómo es posible que exista un cúmulo de errores tan grande como la actual recesión?

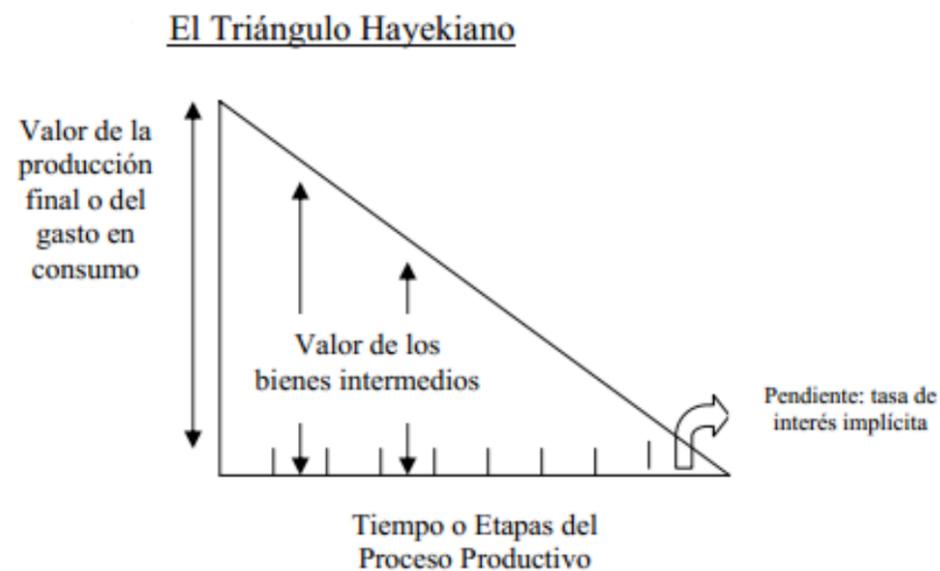


Figura 1

La creación de riqueza más allá de niveles de subsistencia (parasitando del entorno) requiere de *métodos indirectos* de producción¹⁵. Mediante una herramienta conceptual (conocida como Triángulo Hayekiano) se puede visualizar las distintas etapas desde los bienes de orden superior (más alejados del producto final) hasta los de primer orden (listos para su consumo). Habíamos dicho ya que los precios son el dato indispensable para el *cálculo económico* de los emprendedores y gerentes. Pues bien, el precio más importante de una economía es la tasa de interés. El interés es el fruto de la diferencia de valoración entre bienes presentes y bienes futuros, es decir, proviene de la *preferencia temporal* prevalente en cierto tiempo, lugar e incluso depende de cada individuo. La tasa de interés de mercado agrega además el riesgo y costos (de no pago y de cobranzas respectivamente) así como la inflación de precios¹⁶. La tasa de interés es entonces -como todo precio- el indicador y el estímulo para ciertos comportamientos: en este caso, para el ahorro. Dicho de otro modo, la tasa de interés es el *precio del ahorro* o fondos prestables. Como demostró K. Wicksell, existe una *tasa natural de interés* en un territorio, es decir, el promedio ponderado de preferencias temporales de los distintos agentes. Si una cultura es más o menos ahorradora, si existen o no instituciones sólidas, si los bancos son confiables o no, etc, todo ello se refleja en dicha tasa de interés. Y como cualquier emprendedor sabe, el precio de la deuda (vs. el patrimonio propio¹⁷) es un factor determinante vis a vis el riesgo empresarial de cualquier proyecto. En otras palabras, la tasa de interés -fruto del mercado de ahorro- es un precio que los entrepreneurs y gerentes computan para saber qué tan indirectos -largoplacistas- pueden ser sus métodos de producción. A más largo el plazo, más valor agregado o cantidad de bienes producidos.

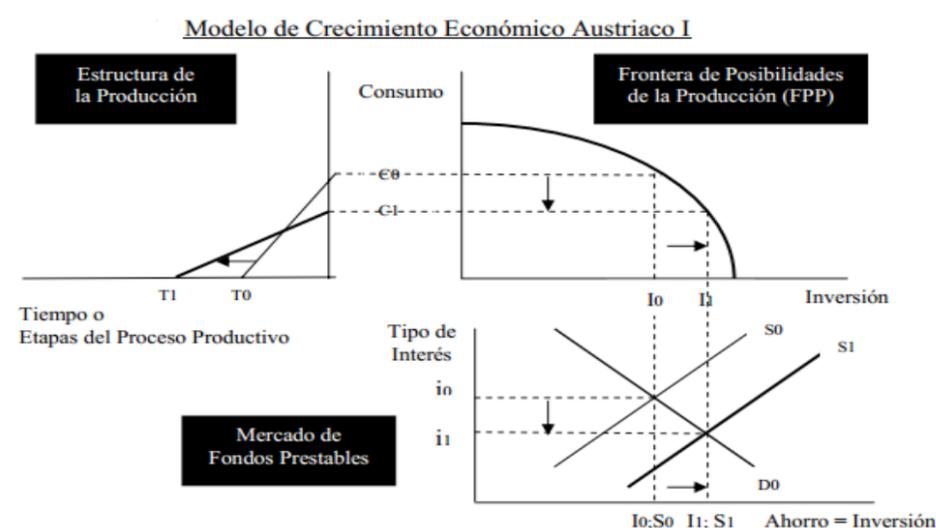


Figura 2

¹⁴ El acierto es lo único que buscan maximizar los empresarios, por cierto, ninguno es un robot solo basado en el dinero, como describe la economía neoclásica. Todo ser humano en la división del trabajo de una economía moderna no busca el dinero como prioridad sino una combinación de ingreso psíquico (otras satisfacciones) e ingreso monetario. Cada individuo tiene distintos valores, talentos y talentos. La idea de que la economía de mercado se mueve por y para el dinero es una caricaturización de sus críticos más superficiales.

¹⁵ Ver *Capital and Interest*, Eugen von Böhm-Bawerk. Böhm-Bawerk fue ministro de finanzas de Austria con el importante logro de haber evitado una hiperinflación que lamentablemente vino muchos años después por políticas de cuño opuesto y crearon el caldo de cultivo para el surgimiento del régimen Nazi.

¹⁶ Se hace aquí una crucial distinción: la inflación en términos clásicos (pre-1930 s) significaba el aumento de la oferta de dinero por encima de su demanda. Hoy por hoy se confunde la causa con su efecto (el alza de precios relativos a los ahorros y salarios)

¹⁷ Ver "EVA: Economic Value Added" - http://pages.stern.nyu.edu/~adamodar/New_Home_Page/lectures/eva.html

Un descenso de la preferencia temporal -por mayor libertad económica en un territorio, por ejemplo- hará que más fondos prestables lleguen a los bancos. Este ahorro adicional hará que baje la tasa de interés. Por ende -ver Figura 2- se está dedicando más esa economía a la inversión que al consumo relativamente hablando. Esto permite un paso de la estructura de producción de T0 a T1, es decir hacia más y/o mejores bienes.

Citemos al prof. Huerta de Soto cuando nos explica las etapas del crecimiento:

Modelo de Crecimiento Económico Austríaco – por etapas

Fase I

- 1) Aumenta el ahorro voluntario.
- 2) Disminuye el consumo.

Fase II

- 3) Los precios de los bienes de consumo bajan.
- 4) Disminuye el retorno de operar en sector de bienes de consumo.
- 5) Tienden a subir en términos reales los salarios (mismo importe nominal con precios de bienes de consumo más bajos)
- 6) Efecto Ricardo: se sustituyen trabajadores por equipo capital (máquinas, energía).
- 7) Baja la tasa de interés por el aumento de ahorro voluntario. Sube la bolsa moderadamente.
- 8) Aumenta el precio de los bienes de capital (resultado del aumento de su demanda – Efecto Ricardo – y de la reducción de la tasa de interés).

Fase III

- 9) Se incrementa la producción de bienes de capital.
- 10) Se despiden trabajadores en el sector del consumo y se contratan en las industrias de bienes de capital.

Fase IV

- 11) Se alarga de forma permanente la estructura productiva.

Fase V

- 12) La producción de bienes y servicios de consumo aumenta mucho, su precio se reduce (más oferta con menor demanda monetaria).
- 13) Aumentan los salarios y la renta nacional en términos reales de forma permanente.

Cabe nada más agregar que este proceso de crecimiento se ve resguardado mediante la existencia de *dinero real* (un metal precioso, por ejemplo), pues de ese modo existe una importante distinción entre dinero y *títulos de dinero* (y otros medios fiduciarios) con lo cual el ahorro disponible es una magnitud transparente. Una economía basada en papel-moneda sin ningún respaldo es en cambio el caldo de cultivo para toda clase de actividades financieras opacas¹⁸ (inmorales) por parte de autoridades de gobierno y sus privilegiados entre la élite financiera. Algunos piensan que fueron precisamente la "avaricia" de los banqueros y la especulación lo que provocó la crisis y recesión actuales. No es así. Ese ángulo nos explicaría en el mejor de los casos el *porqué* de algunos comportamientos, pero a nivel técnico necesitamos entender el *cómo* de aquellos: el marco institucional que los permite o estimula.

Si ese es el proceso de crecimiento, ¿cómo se gesta una recesión como la actual?

Citando al Prof. Adrián Ravier: "Sin embargo, en el mundo de hoy, las autoridades monetarias tienen la capacidad de trastornar este delicado equilibrio entre ahorro e inversión mantenido por las tasas de interés de mercado (...) Por su capacidad de expandir la oferta monetaria, los bancos centrales tienen el poder de crear crédito..."

En otras palabras, los bancos centrales pueden inyectar falso ahorro con una facilidad que jamás tuvieron los bancos privados en regímenes de banca libre¹⁹. Es irónico, pues se nos ha vendido la idea (recordemos que a Ecuador y otros países latinoamericanos vino la Misión Kemmerer a inyectar la noción de crear un banco central como parabién social) que los bancos centrales traerían a) estabilidad y b) crecimiento. En realidad sus frutos han sido nulos en estabilidad y más bien han generado crisis adicionales, más profundas y recuperaciones severamente mutiladas. Veamos por qué exponiendo los hallazgos del gran economista del siglo XX, Ludwig von Mises, meticulosamente refinados por sus discípulos Friedrich A. Hayek, Murray N. Rothbard, Roger Garrison y Jesús Huerta de Soto²⁰.

Por eso la teoría austríaca ayuda a entender las crisis ...

La Teoría Austríaca del Ciclo Económico (T.A.C.E.)

Fase I (Expansión)

- 1) Expansión Crediticia (sin aumento del ahorro).
- 2) No disminuye el consumo
- 3) La banca concede masivamente nuevos préstamos y se reduce la tasa de interés.

Fase II (Expansión)

- 4) Sube el precio de los bienes de capital.
- 5) Sube la bolsa.
- 6) Se alarga artificialmente la estructura productiva.
- 7) Aparecen importantes beneficios contables en el sector de bienes de capital.

¹⁸ Vease el breve pero esclarecedor artículo de J. R. Rallo: No regulemos la banca, dejemos de privilegiarla - <http://juanramonrallo.com/2011/10/25/no-regulemos-la-banca-dejemos-de-privilegiarla/>

¹⁹ La banca libre sólo requiere ser supervisada en dos aspectos por autoridades o agentes independientes: la tenencia del 100% de reservas para los depósitos a la vista y la correspondencia de plazos en la concesión de créditos.

²⁰ Vease *Prices and production* de F. A. Hayek, *Man, Economy and State* de Murray N. Rothbard, *Time and Money* de Roger Garrison, *Dinero, Crédito Bancario y Ciclos Económicos* de Jesús Huerta de Soto para una exposición más detallada y sobre todo las críticas a los paradigmas keynesiano y neoclásico que al carecer de una teoría realista del capital, se ven en la imposibilidad de explicar fenómenos de este grado de sutileza.

Fase III (Boom)

8) El sector de bienes de capital demanda más trabajadores.

9) Suben los salarios de los trabajadores.

10) Se generaliza el boom expansivo y bursátil. Especulación desenfrenada.

Fase IV (Crisis)

11) Comienza a crecer la demanda monetaria de bienes de consumo (mayores rentas salariales y empresariales se dedican al consumo)

12) En algún momento se detiene el ritmo de crecimiento de la expansión crediticia: sube la tasa de interés. Cae la bolsa (crash)

13) Los precios de los bienes de consumo comienzan a crecer en términos relativos más que los salarios.

14) El sector del consumo experimenta beneficios contables (aumenta su demanda).

15) Baján los salarios reales "Efecto Ricardo": se sustituye equipo capital por trabajadores.

Fase V (depresión)

16) El sector de bienes de capital experimenta grandes pérdidas contables (disminuye su demanda -Efecto Ricardo- y aumentan sus costos. La tasa de interés y los salarios suben).

17) Se despiden trabajadores de las industrias de bienes de capital.

18) Se liquidan los proyectos de inversión erróneos: quiebras y suspensiones de pago. Pesimismo generalizado.

19) Aumenta la morosidad bancaria: los bancos marginalmente menos solventes tienen graves problemas. Contracción crediticia.

20) Los trabajadores vuelven a ocuparse en etapas próximas al consumo.

21) Hay consumo de capital, y la estructura productiva se acorta.

22) Se produce un ritmo menor de bienes y servicios de consumo.

23) Los precios de los bienes de consumo crecen aún más (menos oferta y más demanda monetaria).

24) La renta nacional y los salarios disminuyen en términos reales.

Fase VI (Recuperación)

25) Producido el reajuste, puede venir la recuperación si aumenta el ahorro voluntario. (Ver Teoría del crecimiento económico austriaco). O puede comenzar de nuevo otra expansión crediticia. Se repite el proceso.

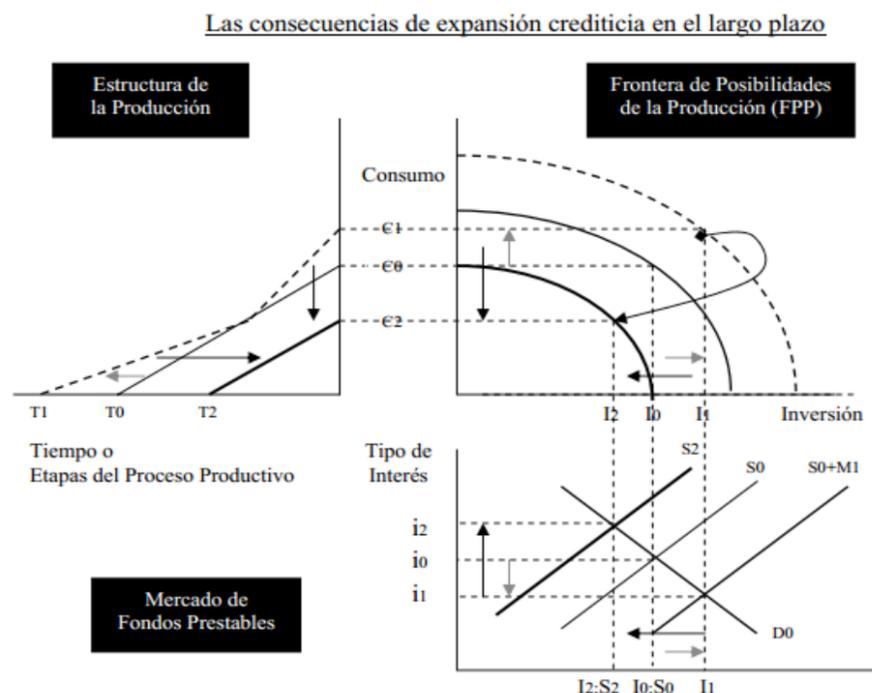
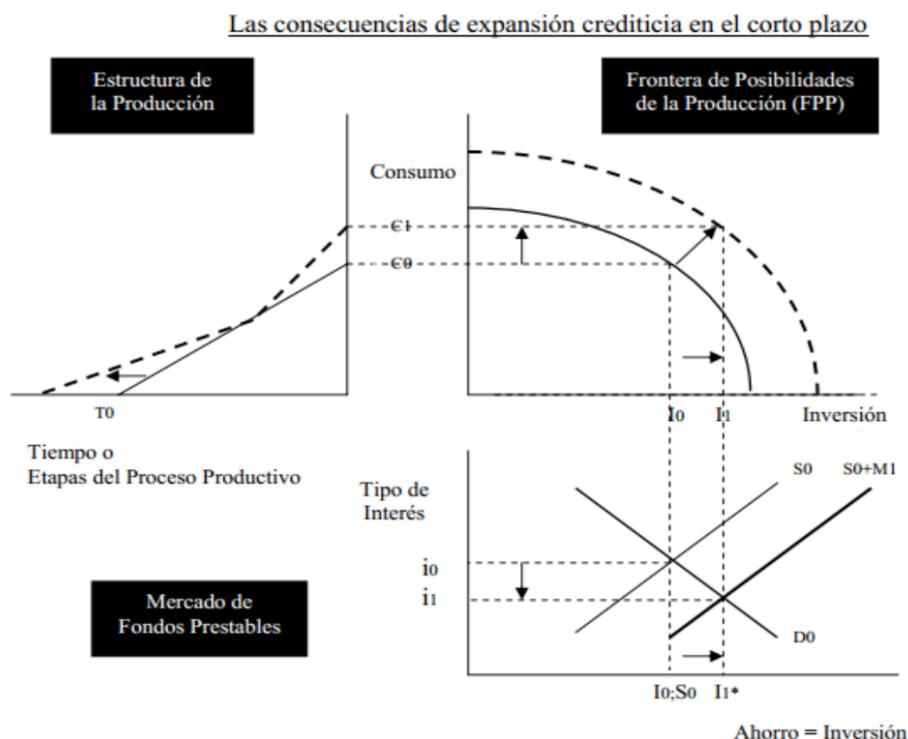
Sin embargo, esta expansión es ficticia. Como describe el Prof. Huerta de Soto, existe una mala asignación de recursos que *consume capital*. En otras palabras, al final del proceso esa economía se habrá vuelto *más pobre*.

Una cosa es que haya quiebras de empresas o incluso de industrias enteras -así como Ford sacó del mercado a los herreros- y otra muy distinta es que haya una quiebra masiva -saneamiento- de mal inversiones a lo largo de toda la economía. Cuando no se trata de quiebras necesarias por el proceso de ajuste y crecimiento usuales, sino de quiebras generalizadas procedentes de inversiones nada sustentables en el tiempo, tenemos frente a nosotros una *recesión*. El proceso de ajuste será innecesariamente doloroso y será tanto más largo cuanto más intervenga el Estado para "estimular" la economía. La etapa de saneamiento, por dolorosa que sea, será más breve y menos severa si se permite²¹. La evidencia de esto último está en el claro contraste entre la breve recesión de 1920 de la que nadie se acuerda²² y la trágica recesión²³ convertida en depresión, de los 1930's.

El caso del falso boom inmobiliario en países del Norte.

Veamos un caso real. En EEUU y España en la década pasada, hubo una generación de préstamos masivos y en montos desproporcionados para vivienda, a mucha gente²⁴ que no podía pagarlos. ¿Por qué se les prestó esos fondos? La inflación impulsada por los bancos centrales hace que los precios suban aunque no aumente la valoración de los inmuebles, por lo cual se empezó a prestar a tomadores de crédito clasificados como sub-prime (o NINJA's: no job, no income, no assets). A la vez la inflación que entra a los bancos privados en forma de falso ahorro hace pensar a todos los agentes (tomadores de préstamos e intermediarios financieros) que existe ahorro suficiente para todos los proyectos. La cruda realidad tarde o temprano se evidencia en el *mercado de capitales* (bolsa de valores o sus similares) y la burbuja revienta. Los tomadores de préstamos se ven en apuros para vender sus casas que ahora pierden valor comercial rápidamente y si estuviesen entre los afortunados que las logran vender, no obtendrán un precio para pagar el monto total de su deuda. En este caso la Teoría Austriaca T.A.C.E. nos explica la crisis con un sustrato sobre el cual -entonces recién- podremos analizar la irresponsabilidad de ciertos agentes o leyes (incluidas las bancas de subsidio a la vivienda en los EEUU como la Federal National Mortgage Association "Fannie Mae" y Federal Home Loan Mortgage Corporation "Freddie Mac"). Al momento de atribuir culpables, es indispensable entender que el ciclo económico (perverso y regresivo por sí mismo) ocurriría incluso si todos los actores fuesen perfectamente bien intencionados. El error generalizado ocurre siempre que el precio más importante de una economía -la tasa de interés- es manipulado y con él, toda la estructura de producción en ese territorio.

Gráficamente:



Conclusión

¿Por qué explicar la recesión desde una sola escuela o teoría, por detallada que sea? Porque a diferencia del 99% de comentaristas económicos de esta era, quienes conocen la Teoría Austriaca T.A.C.E. sí advirtieron sobre la recesión actual²⁵ apenas se gestaba el *falso boom* previo. El sector bancario nunca ha sido desregulado sino por el contrario, ha sido regulado a favor de ciertas élites financieras. Desde luego, las autoridades monetarias ignoran -tal vez deliberadamente- las enseñanzas más sólidas de la ciencia económica a favor de la *tentación ingenieril*: esa idea de que se puede diseñar el progreso humano desde el Poder. La ingeniería social, que nos trajo el socialismo y sus 120 millones de muertos en el siglo XX, sigue haciendo de las suyas en dos sectores clave: el dinero y la banca. Mientras no superemos el socialismo monetario y crediticio, en favor de un sistema de dinero real y ahorro transparente, seguiremos teniendo recesiones como la actual. El siglo XXI depende -como dependieron los anteriores- de la calidad de ideas que llegan a convertirse en instituciones. Si queremos retomar el camino del crecimiento y la prosperidad, necesitamos rescatar a las economías de las garras del Estado.

Bibliografía:

- Garrison, Roger, Time and Money: The Macroeconomics of Capital Structure, Roger W. Garrison Routledge, 2001.
- Hayek, Friedrich A., Prices and Production, Augustus M. Kelly, Publisher, 1967.
- Huerta de Soto, Jesús, Dinero, Crédito Bancario y Ciclos Económicos, Unión Editorial, 1998.
- Matthews, John, "Catch-up strategies and the latecomer effect in industrial development.", New Political Economy, 2006.
- Mises, Ludwig von, The Theory of Money and Credit, Yale University Press, 1953.
- Ravier, Adrián, "Formación de capital y ciclos económicos: Una introducción al análisis macroeconómico", Revista Libertas, XII: 43 (Octubre 2005), Instituto Universitario ESEADE.
- Reisman, George, Capitalism: a complete and integrated understanding of the nature and value of human economic life, Jameson Books, 1998
- Rothbard, Murray N., Man, Economy and State, Scholar's Edition, Ludwig von Mises Institute, 2004.
- Templeton, Sir John, Is Progress Speeding Up? Our Multiplying Multitudes of Blessings, Templeton Foundation, Octubre 1997.
- Wicksell, Knut, Lectures on Political Economy, (Tomo 1 y Tomo 2), Ludwig von Mises Institute, 2007.

²¹ Se debate al interior de la Escuela Austriaca si debe intentar evitarse una contracción monetaria o no. Sobre el tema puede verse el blog de Nicolás Cachanosky y Adrián Ravier: <http://puntodevistaeconomico.wordpress.com>

²² Ver "The Forgotten Depression of 1920" de Thomas Woods Jr. - <http://mises.org/daily/3788>

²³ Ver "Great Myths about the Great Depression" de Lawrence Reed - <http://www.mackinac.org/4013>

²⁴ Ver Los orígenes de la crisis del Prof Juan Ramón Rallo - <http://www.juandemariana.org/articulo/1749/origenes/crisis/>

²⁵ Com